

Los lectores pueden enviar sus cartas a cartas@lavanguardia.es. La Vanguardia las agradece y escoge para publicar aquellas cuyo texto no supera los mil caracteres. Es imprescindible que vayan firmadas con nombre y apellidos y debe constar su DNI o pasaporte, la dirección y el teléfono. No

se publicarán escritos firmados con seudónimo o iniciales. La Vanguardia se reserva el derecho de resumir o extraer el contenido de las cartas y de publicar aquellas que crea oportuno. No se mantendrá correspondencia ni se atenderán visitas o llamadas telefónicas sobre originales no publicados.

Ventura & Coromina



sible que uno resuelva o clarifique cuestiones que ofrecen ciertas dudas a la hora de tomar posición o partido; sin embargo, cuando en la composición de los criterios se añaden aditivos como el insulto o la falacia, el producto intelectual queda contaminado, aunque pueda procurar cierta dosis de regocijo a los fieles e incondicionales. La verdad, no es muy pedagógico, elegante o plausible que personas vinculadas al mundo de la cultura acudan al descrédito personal para rebatir ideas de otros colegas o ciudadanos.

ALEJANDRO PRIETO ORVIZ
Gijón

Plaques i noms

Arriben les inauguracions massives d'infraestructures al nostre país, les dates marquen aquet fenomen polític. Fa uns dies visitava un pavelló poliesportiu en un poblet del Segrià i vaig topar amb una placa ben pomposa que ens recordava a tots que el Sr. Tal havia estat en aquell lloc un dia concret per declarar que aquella instal·lació esportiva ja estava feta, i per la dimensió del senyal semblava que en fos el propietari *in pectore*.

No estic gens en contra que es faci un acte simbòlic cada cop que l'Administració ens lliura als ciutadans una infraestructura, tot i que crec que aquest acte hauria de ser tan discret com simbòlic. Però sí que estic totalment en contra que algun polític o cap d'Estat o de Govern decideixi deixar-nos a tots el recordatori que ho va fer ell.

El polític, tinc entès, està al nostre servei i gestiona els nostres recursos en funció d'un programa al qual nosaltres donem suport o no en unes eleccions. Per tant, el seu nom no és tan important per a la posteritat. En aquest sentit, proposo que cap altra inauguració porti el nom de la persona que estigui al cap del govern en aquell moment. És important la millora social i pot ser anecdòtica la data, la resta ja ho mirarem al Google.

MAEL FERNÁNDEZ
Lleida

Poca seriositat!

El dia 11 de gener havia de desplaçar-me a Palma de Mallorca. No entenc per què als taulells informatius de l'aeroport de Barcelona anunciaven aproximada-

ment cada mitja hora que la sortida de l'avió tindria un retard d'uns 30/45 minuts, i això durant quasi sis hores. Pels altaveus s'informava que l'endarreriment era per causa de les circumstàncies meteorològiques que hi havia a Madrid. El comandant de l'avió, quan finalment vam embarcar, va ser ben clar: l'avió estava a Madrid i des de la torre de control els van comunicar que estaven fora de funcionament dos de les quatre pistes, s'enlairava cada deu minuts un avió i el que ell tripulava era el número 40 a la llista d'espera per envolar-se. Per tant, era evident que el retard respecte l'horari previst seria de més de sis hores.

Tan difícil era que des del començament ens comunicuessin als passatgers que l'avió sortiria unes sis hores més tard, perquè d'aquesta manera poguéssim organitzar-nos la vida durant aquest temps, en lloc d'endarrerrir la possible sortida cada mitja hora? Potser tenien por que poguéssim anul·lar el bitllet d'avió i tinguéssim l'ocurrència de desplaçar-nos cap a Palma amb bus, tren o nedant?

ANTONI ROVIRA BENET
Sant Cugat del Vallès

LA DEFENSORA DEL LECTOR



Marga Soler

La escopeta nacional

Para bien o para mal, la política es cada vez menos ideológica y más personalista. Presidentes y primeros ministros son elegidos por su labia, su simpatía e incluso su guapura. Son tratados como estrellas de cine, y algunos de verdad lo son (Reagan, Schwarzenegger...). En este marco de la frivolidad elevada al cubo, a la gente le fascina leer sobre los gustos y costumbres de sus líderes, y saber que el presidente Obama luce un reloj Jorg Gray 6500, o que es un comensal quisquilloso de los que juguetea con el salmón y mordisquea la lechuga, y cuida su forma física jugando al baloncesto. Pero hay aficiones que para algunos no son del todo políticamente correctas, como es el caso de la caza. El rey Juan Carlos de España, la princesa Carolina de Mónaco o la familia real británica la practican con asiduidad, al igual que los ex presidentes George W. Bush o Felipe González. Al dictador Francisco Franco no le gustaba errar el tiro, y es conocida la leyenda de que sus ayudantes le servían en bandeja jabalías y venados que aún llevaban la etiqueta de la granja de origen. Pero la cuestión que nos ocupa, planteada por Francesc Junyent tras publicarse el reportaje "Carla y las cacerías republicanas" (Vivir, 22 diciembre), es si el presidente francés Charles de Gaulle fue también cazador.

"Me ha sorprendido leer que 'amaba la caza y que la practicó sin ocultarse' -dice-, porque recuerdo haber visto un documental en el que su hijo Philippe recalca que no le había gustado nunca cazar. Doy por hecho que el redactor se informó, pero también que el hijo conocía bien al padre, así que no lo entiendo: ¿se trata de un error o es que quizá Philippe de Gaulle ha mejorado el recuerdo que tenía de su progenitor?"

Un lector cuestiona que el presidente francés Charles de Gaulle fuera aficionado a la caza como se publicó

El autor del reportaje, Óscar Caballero, argumenta: "Tal vez Philippe recuerde algo que su padre decía en la intimidad. Pero lo cierto es que De Gaulle, que inauguró el poder presidencial absoluto en Francia, hubiera podido acabar con la actividad cinegética del castillo de Chambord, y sin embargo sucedió lo contrario. ¿Amaba la caza o la toleró? En cualquier caso mantuvo el ritual, incluso con la exposición de las presas a la luz de antorchas. Públicamente, sólo Mitterrand y Chirac manifestaron su escasa simpatía, incluso animadversión, por la caza".

Vayamos a la hemeroteca para aclarar las dudas, y nada mejor que la pluma de Carlos Sentís, corresponsal de *La Vanguardia* en París en esa época. En noviembre de 1961, tres años después de que De Gaulle llegara al poder, escribía que el presidente francés marchó "a Inglaterra acompañado de su esposa para pasar el fin de semana con los Macmillan en la finca Birch Grove, donde el *premier* británico tanto gusta de cazar faisanes. De Gaulle no será *escopeta*. De Gaulle nunca caza. Cuando invita él a un ojeo en Rambouillet, a lo sumo se coloca tras la espalda de algún buen tirador para apreciar y juzgar como lo haría un artillero". Un año después, en otro artículo, comentaba que el castillo presidencial se había "convertido en un gallinero de faisanes" porque "como De Gaulle no caza, desde que él es presidente se dan muy pocas batidas".

No hay que marear la perdiz. Como sugiere el propio Caballero, *tolerar la caza* no es lo mismo que *amarla*, y menos aún que *practicarla*. En este caso fue un disparo periodístico al aire sin grandes consecuencias. Pero llevar la escopeta cargada es peligroso, como comprobó el ex ministro de Justicia Mariano Fernández Bermejo, obligado a dimitir tras la montería con el juez Garzón. A ese sí que el tiro le salió por la culata...

Los lectores pueden escribir a la Defensora del Lector (defensora@lavanguardia.es) o llamar al 93-481-22-99

grupoGodó

Presidente

JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Consejero Delegado:
Carlos Godó Valls

Director General de Presidencia:
Josep Caminal

Director General Corporativo:
Carlos Gutiérrez

Director General de Negocios:
Jaume Gurt

Director de Comunicación:
Màrius Carol

Director de Desarrollo Estratégico:
David Cerqueda

LA VANGUARDIA

Presidente-Editor:

JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Director General:
Pere G. Guardiola

Director General Adjunto:
Joan Angulo

Controller:
David Carrión

Controller Comercial:
Xavier Martí

Edita LA VANGUARDIA EDICIONES SL

Redacción Diagonal, 477, 7.º (08036) Barcelona
Tel.: 93 481 22 00. Fax: 902 185 587

Administración Pallars, 193-205, 10.º
(08005) Barcelona. Tel.: 93 481 25 00

Internet www.lavanguardia.es

Depósito legal B-6.389-1958

Imprime CRE-A IMPRESIONES DE CATALUNYA SL.
Polígono Zona Franca, calle 5, sector C (08040)
Barcelona. IMCODÁVILA SA. Polígono Vicolozano,
P-29 (05194) Ávila. INICIATIVAS DE PUBLICACIÓN
E IMPRESIÓN SL. Iribarren, s/n (14013) Córdoba

Distribución MARINA BCN DISTRIBUCIONS SL.
Calle E. n.º 1 (cant. c/6). Polígono Industrial
Zona Franca. 08040 Barcelona. Tel.: 93 361 36 00

Difusión controlada por OJD

TARIFAS SUSCRIPCIONES

Cataluña y Baleares

Trimestre114 euros
Semestre219 euros
Anual414 euros

España y Andorra Correo (trimestre) 169,21 euros
Europa - Zona 1 Correo (trimestre)428,94 euros
Resto de países - Zona 2 Correo (trimestre) .. 552,93 euros

PRECIO DE VENTA EN EL EXTRANJERO

Francia: 3,05 euros. Italia: 2,80 euros. Gran Bretaña: 1,80 libras. Suiza: 5,40 francos suizos.
Alemania: 3,25 euros. Portugal: 2,45 euros. Bélgica: 3 euros. Países Bajos: 3 euros.

EL PRECIO DE LOS EJEMPLARES ATRASADOS ES EL DOBLE DEL PRECIO DE PORTADA

© LA VANGUARDIA EDICIONES, SL. BARCELONA, 2010. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Esta publicación no puede ser reproducida; ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la empresa editora.
A efectos de lo previsto en el artículo 32.1 del Texto Refundido de la LPI, La Vanguardia Ediciones, SL se opone expresamente a la utilización de cualesquiera contenidos de este diario con la finalidad de realizar reseñas o revistas de prensa con fines comerciales (press-clipping) sin contar con la previa autorización de La Vanguardia Ediciones, SL

ANUNCIOS Y ESQUELAS

PUBLICPRESS MEDIA SA
Por teléfono 902 178 585
Barcelona Av. Diagonal, 477 (08036)
Tel.: 93 344 30 00. Fax: 93 344 31 88
Madrid María de Molina, 54, 4.º (28006)
Tel.: 91 515 91 00 Fax: 91 515 91 09

ATENCIÓN AL SUScriptor

Pelai, 3 (08001) Barcelona
Tel.: 902 481 482. Fax: 93 481 24 99
suscripciones@lavanguardia.es

ATENCIÓN AL LECTOR

Tel.: 93 481 22 00. Fax: 902 185 587
Cartas al director
cartas@lavanguardia.es
Defensora del lector
defensora@lavanguardia.es